

46

LA ACTIVACIÓN DEL APRENDIZAJE Y LA GESTIÓN INDEPENDIENTE DEL CONOCIMIENTO EN LA FORMACIÓN PSICOPEDAGÓGICA

THE ACTIVATION OF LEARNING AND INDEPENDENT KNOWLEDGE MANAGEMENT IN PSYCHOPEDAGOGICAL TRAINING

Gladys Pérez Torres¹

E-mail: gperez@udg.co.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0965-8784>

Victoria Elvira Torres Moreno¹

E-mail: vtorresm@udg.co.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3266-3920>

Yumila Pupo Cejas¹

E-mail: ypupoc@udg.co.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6459-3728>

Lisandra Lao Santos¹

E-mail: llaos@udg.co.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7412-6568>

Oscar Fabián Moncayo Carreño²

E-mail: omoncayo@uteq.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3189-8151>

¹Universidad de Granma. Cuba.

²Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Pérez Torres, G., Torres Moreno, V., M, Pupo Cejas, Y., Lao Santos, L. & Moncayo Carreño, O. F., (2022). La activación del aprendizaje y la gestión independiente del conocimiento en la formación psicopedagógica. *Revista Conrado*, 18(S3), 395-405.

RESUMEN

Un proceso de enseñanza-aprendizaje que instruya, eduque y desarrolle es una exigencia actual a la universidad, y constituye a la vez un reto para los docentes, que deberán enfocarse en el efecto desarrollador y educativo de la enseñanza. El proceso de enseñanza-aprendizaje, trasciende la apropiación de los conocimientos por los estudiantes; este debe estar dirigido de tal forma que los estudiantes, bajo la dirección del profesor sean capaces por sí solos, de enfocar la comprensión de la esencia de la ciencia, las vías de su ulterior desarrollo y la aplicación de los resultados de su aprendizaje a la práctica social. Buscar las vías que despierten el potencial individual, generando la obtención de conocimientos y el desarrollo de habilidades, es una solicitud permanente al psicopedagogo. Dicha demanda se convierte en regularidad, en tanto el docente, debe buscar y apropiarse de los fundamentos que desde el punto de vista metodológico y científico, le posibiliten la preparación de los estudiantes de esta carrera para ejercer las funciones profesionales que establece el Modelo del profesional. En este sentido se fundamenta teóricamente la relación que se establece entre la activación del aprendizaje y la gestión independiente del conocimiento en la formación psicopedagógica.

Palabras clave:

Proceso de enseñanza – aprendizaje, activación del aprendizaje, gestión independiente del conocimiento, método investigativo, cooperación reflexiva.

ABSTRACT

A teaching-learning process that instructs, educates and develops is a current requirement of the university, and at the same time constitutes a challenge for teachers, who should focus on the developer and educational effect of teaching. The teaching-learning process transcends the appropriation of knowledge by students; this must be directed in such a way that the students, under the teacher's direction, are capable on their own, to focus the understanding of the essence of science, the ways of its further development and the application of the results of their learning to the social practice. Searching for ways that awaken individual potential, generating the acquisition of knowledge and the development of skills, is a permanent request to the psychopedagogue. That demand becomes regularity, as the teacher must seek and appropriate the foundations that from the methodological and scientific point of view, enable the preparation of the students of this career to exercise the professional functions established by the Professional Model. In this sense, the relationship established between the activation of learning and the independent management of knowledge in psychopedagogical training is theoretically based.

Keywords:

Teaching-learning process, learning activation, independent knowledge management, reflective cooperation, research method.

INTRODUCCIÓN

Los entornos en los que las universidades actúan hoy son cualitativamente diferentes a aquellos en los que la mayoría de ellos iniciaron sus acciones; las situaciones, problemas y necesidades que se presentan, demandan respuestas acordes con los retos actuales desde modelos diferentes, ya que las soluciones concebidas para circunstancias pasadas no se consideran efectivas.

Las necesidades sociales del contexto global y nacional en la época contemporánea, exigen que la nueva generación transforme la sociedad a partir de su propia transformación, asumiendo una actitud activa, protagónica, responsable y crítica, expresada en su sistema de interrelaciones sociales, y revelada en la calidad y el compromiso en sus ejercicios profesionales.

En el diseño actual de los planes de estudio de las carreras universitarias en Cuba, se refleja como exigencia, un educando cada vez más independiente y autónomo en la obtención y aplicación de los conocimientos; que de acuerdo con las características del modelo del profesional, posea una elevada preparación político-ideológica, así como habilidades y competencias para el ejercicio de los modos de actuación, que le permita la solución eficaz de los problemas profesionales que caracterizan su futuro desempeño.

Lograr que el estudiante sea protagonista y gestor fundamental en el proceso de obtención de conocimientos y en su desempeño profesional, no es espontáneo o fortuito; requiere de un proceso de enseñanza-aprendizaje, adaptado a un entorno universitario complejo y cambiante dentro de una sociedad globalizada; que exige al profesor un alto grado de preparación y compromiso, el que estará obligado a aprender y reaprender permanentemente (Rodríguez, 2015).

Las instituciones educativas contemporáneas exigen profesionales de las carreras pedagógicas que respondan a las nuevas necesidades socioeducativas. En este sentido, las instituciones escolares requieren de nuevos profesionales para la solución de situaciones diferentes. La formación del psicopedagogo exige una concepción dinámica e interactiva del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que se promuevan el conocimiento de sí mismo, la responsabilidad, la iniciativa, la perseverancia, la firmeza, la capacidad de polémica, la seguridad en sí mismo, y otros elementos que tendrán un significado esencial en la forma en la que el futuro profesional utilice sus conocimientos, con una actitud protagónica en el ejercicio de los modos de actuación (Alvarez et. al., 2015).

En el comportamiento del psicopedagogo, mostrar competencias para su actuación profesional, debe llevar implícito una conducta ética, comunicativa, creativa, generadora y atenta a los cambios, próxima a la realidad educativa y capaz de comprenderla y transformarla; con versatilidad, autenticidad y resiliencia.

Buscar las vías que despierten el potencial individual, generando la obtención de conocimientos y el desarrollo de habilidades, es una solicitud permanente al psicopedagogo. Dicha demanda se convierte en regularidad, en tanto el docente, debe buscar y apropiarse de los fundamentos que desde el punto de vista metodológico y científico, le posibiliten la preparación de los estudiantes de esta carrera para ejercer sus actividades profesionales, como asesores, orientadores educativos, directores del proceso docente-educativo e investigadores; inherentes a su labor, las que poseen ciertas particularidades en el escenario social actual. En este sentido se fundamenta teóricamente la relación que se establece entre la activación del aprendizaje y la gestión independiente del conocimiento en la formación psicopedagógica, como resultado de un proceso de búsqueda bibliográfica.

DESARROLLO

Para el estudio de la actividad cognoscitiva como proceso de aprendizaje se asume la concepción filosófica del materialismo dialéctico e histórico, a partir de que se sintetizan los aportes fundamentales que, desde la Sociología, la Psicología, la Didáctica y la Pedagogía, posibilitan adentrarse en la comprensión del proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas del ciclo psicopedagógico, en la formación del profesional de la carrera Licenciatura en Educación. Pedagogía-Psicología. Su comprensión presupone asumir un posicionamiento que desde el pensar filosófico marxista-leninista, permita comprender e interpretar este proceso en las condiciones actuales de la universidad cubana.

La teoría dialéctico-materialista del conocimiento y la categoría actividad constituyen la base teórica para comprender las tendencias del desarrollo del conocimiento, en especial en el marco del proceso de enseñanza-aprendizaje. Los planteamientos de Lenin (1990), plasmados en su materialismo y Empiriocriticismo, apuntan a que el conocimiento no es acabado e inmutable, y que debe indagarse de qué manera el conocimiento incompleto e inexacto llega a ser más completo y exacto. Desde su punto de vista el conocimiento es un proceso complejo, en el que la realidad se refleja y reproduce en la conciencia del hombre y está condicionado por leyes del devenir histórico social y la actividad práctica.

De esta teoría, se asumen los principios, del reflejo, del desarrollo y de la práctica, los que permiten penetrar en la esencia del conocimiento como proceso que, en tanto reflejo, no es pasivo, sino activo y creador, corregido por el pensamiento y está indisolublemente ligado a la actividad práctica del hombre, que además presupone el enriquecimiento constante del contenido del conocimiento. La práctica es considerada como la base, el fin y el criterio de la veracidad de los conocimientos y se reconoce que la práctica representa el criterio fundamental de la verdad, pero no el único, pues hay que tener en cuenta otros criterios complementarios.

Sobre la base de estas ideas, se argumenta la necesidad de organizar un proceso de enseñanza - aprendizaje que permita que los estudiantes transiten por las diferentes etapas del conocimiento de los objetos, fenómenos y procesos del mundo material y espiritual, en especial de su ciencia y profesión, considerando de manera primordial el vínculo teoría- práctica.

Otra de las ideas válidas a tener en cuenta es la referida al carácter dialéctico del proceso del conocimiento, que se expresa como interacción mediata sujeto - objeto que transita del desconocimiento al saber, de esencias de primer grado a esencias de segundo grado, en un movimiento ascendente de carácter infinito, eternamente mediado por la práctica social; esta dialéctica del proceso cognoscitivo se pone particularmente de manifiesto en la interacción entre lo empírico y lo teórico, lo sensorial y lo racional.

La relación sujeto-objeto en el proceso cognitivo es uno de los problemas centrales de la teoría del conocimiento. Los conceptos sujeto y objeto reflejan ciertos aspectos del proceso cognitivo que definen la interrelación que se establece en la actividad transformadora del hombre, entre el que conoce y lo que se conoce, entre, el que transforma y lo que se transforma.

En este sentido, se debe analizar también que el objeto de conocimiento no es la realidad objetiva en su totalidad, sino aquella parte, aspecto o propiedades de la realidad que el sujeto abarca o con los que interactúa en el proceso de su actividad práctica social, por lo que el objeto del conocimiento puede ser la materia, la conciencia, los resultados de la acción consciente del hombre como la ciencia, la cultura o los contenidos de una materia o una profesión.

Al analizar la categoría actividad, esta se distingue como forma específicamente humana de relación activa con el mundo circundante, cuyo contenido es su cambio y transformación racional, que está mediatizada por la relación sujeto-objeto. El proceso de enseñanza-aprendizaje,

presupone interacciones entre el sujeto y el objeto, en cuyo proceso y resultados se van transformando el uno y el otro, en un proceso de interrelación dialéctica.

De este modo, en el proceso de enseñanza - aprendizaje está manifiesta la actividad humana, en todas sus formas: práctica, cognoscitiva y valorativa.

La actividad cognoscitiva se concibe como parte esencial del sistema general de la actividad humana, en el que la práctica constituye la médula de todo el sistema y lo atraviesa en todos sus modos de concreción; la que correctamente estructurada e institucionalizada se constituye en proceso de aprendizaje. Constituye la forma primaria y esencial de la actividad psíquica del hombre, condicionada por la práctica; posibilita reflejar la realidad y reproducirla en forma de conocimientos, que se expresan en el aprendizaje de la experiencia social en forma de principios, hipótesis y teorías, etc. De esta manera la actividad cognoscitiva dentro del proceso de enseñanza - aprendizaje es considerada como la actividad de los estudiantes dirigida a la obtención de conocimientos sobre la base de las experiencias anteriores, es decir es un proceso de construcción y reconstrucción de significados y sentidos personales (Fuentes, 2011).

Por consiguiente, el conocimiento puede comprenderse como un conjunto determinado de aprendizajes, resultado de la solución de tareas cognoscitivas. En este caso, el desarrollo del conocimiento debe interpretarse a modo de crecimiento, precisión, profundización, transformación y surgimiento del saber, en cierta medida, resultado de este proceso.

Considerar el aprendizaje en un espacio interactivo, constituido por el sujeto con la participación de los determinantes personológicos, trae a un primer plano la necesidad de la comunicación en la construcción del conocimiento, del establecimiento de una adecuada acción generadora de bienestar emocional en los participantes, establecidos sobre base de cooperación, de interacción, de intercambios y en los marcos de un clima sano, educativo, positivo en la institución (Morán-Barrios, et al., 2020).

La interacción social y su papel en el aprendizaje destacada por Vigotsky (1984) y por las teorías más recientes de la personalidad (Fariñas, 2008), entre otros, no se limitan al momento interactivo profesor - alumno durante el proceso de la construcción del conocimiento en el aula, este es sólo uno de los diversos momentos que tiene esta interacción. El análisis del aprendizaje y la enseñanza se apoya necesariamente en la visión del ser humano como un ser social, productor y producto de relaciones sociales, inmerso en una dinámica histórica determinada como

parte del proceso de educación en su sentido amplio y estrecho.

Se debe entender la educación como el conjunto de influencias recíprocas que se establecen entre el individuo y la sociedad, con el fin de lograr su inserción plena en ella, o sea la socialización del sujeto. Por su contenido tiene un marcado carácter histórico y clasista, mientras que su esencia se manifiesta en la socialización del individuo, mediante el desarrollo armónico y multifacético de la personalidad. La socialización es un proceso de apropiación por el sujeto, que se manifiesta a través de una objetivación de los contenidos sociales en un proceso netamente individualizado (individualización). Su importancia es reconocida en los trabajos de diversos autores como (Nuriakhmetovich & Rafagatovich, 2015; Blanco, 2002).

De esta manera el desarrollo de la personalidad significa asimilar y objetivar los contenidos humanos en la praxis social, ante todo en la actividad productiva. Aunque pudiera parecer que ambos procesos son similares, en realidad socialización e individualización resultan diferentes entre sí, aunque coincidentes en el fin último: lograr la plena inserción del hombre en el contexto social concreto mediante la realización de su personalidad.

El proceso de formación del profesional, materializado a través de los procesos de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas y disciplinas del currículo, es una actividad auténticamente humana y debe responder cada vez de manera más plena y multilateral a su encargo y deber ante la sociedad. Cada docente trabaja con determinadas finalidades trazadas por la política educativa del país en el empeño de lograr la formación de las nuevas generaciones en la adquisición de valores, actitudes y decisiones que lo integren como el ciudadano que el país necesita; para ello debe tener presentes las funciones que en este sentido se integran: el desarrollo y autodesarrollo del hombre, la humanización del hombre, la formación de su personalidad integral, la socializadora, la creadora.

Se reconoce que la enseñanza tiene la función social de integrar a la sociedad a la joven generación en desarrollo, prepararla y capacitarla para que participe en el progreso social y además porque está encargada de transmitir a las generaciones todas las tradiciones y la cultura acumulada desde el presente hacia el futuro.

En los fines de la educación se distingue como problema crucial que no debe formar al hombre en abstracto, sino en y para la sociedad; de este modo, la planificación de la enseñanza debe hacerse sobre una condición de trabajo participativo desde el papel o rol que cumplen el educador y el educando, los cuales en su interacción establecen una determinada estructura social educativa dada la

relación social que impone normas y que además posee los mecanismos de control correspondiente.

Resulta interesante entonces, reconocer las funciones sociales de la universidad como organización institucional (Fuentes, 2011), pues ella deberá hacer cada día una mayor contribución al desarrollo del pensamiento de los escolares de manera que estos no se conviertan en simples receptores de información, luego debe dejar la huella de su presencia en el desarrollo potencial de capacidades y habilidades que permitan la comprensión y la participación en las actividades sociales con alto grado de responsabilidad, promover cambios en el nivel de operaciones de los estudiantes, además deberá tomar en su centro de atención la formación del sistema de valores humanos, sociales y de trabajo que garanticen la formación de un hombre integral y armónico.

La formación integral de la personalidad depende del carácter activo como una de sus características fundamentales dentro de su función reguladora. Este carácter está determinado porque la personalidad se forma y se desarrolla en la actividad, y a la vez, la regula.

Desde el punto de vista psicológico la actividad se considera como los procesos mediante los cuales el individuo, responde a sus necesidades y se relaciona con la realidad, adoptando determinada actitud ante ésta. En forma de actividad ocurre la interacción sujeto objeto, gracias a la cual se origina el reflejo psíquico que media esta interacción. La actividad es un proceso en que ocurren transiciones entre los polos sujeto-objeto en función de las necesidades del primero. La actividad no es solo externa, sino también interna, y entre estas se da una unidad dialéctica. La actividad del conocimiento, de acuerdo con el principio de la Psicología Marxista que plantea la unidad entre la personalidad y la actividad, se forma y desarrolla en el transcurso de la vida del individuo de manera activa.

La Escuela Histórico Cultural de Vigotsky (1984), como una de las tendencias del aprendizaje relevantes y aplicadas al sistema educacional en Cuba, dentro de sus aportes metodológicos, hace referencia a la apropiación activa de la experiencia legada por la humanidad, mediante la interiorización de lo socio cultural e histórico, como mecanismo indispensable para el aprendizaje. El conceder un papel significativamente importante a lo sociocultural no minimiza el papel activo del sujeto en su aprendizaje y desarrollo, es decir de ninguna forma anula o limita la independencia, el activismo y la creatividad del alumno, por el contrario, la estimula. Vigotsky (1984) entendió el proceso de apropiación como un proceso activo del individuo y no como una asimilación pasiva de lo externo.

Desde esta perspectiva las concepciones vigotskianas referidas a la relación educación- enseñanza- desarrollo, la ley genética fundamental del desarrollo y los conceptos de mediación, zona de desarrollo próximo y situación social del desarrollo, son aplicables al logro de un proceso activo y desarrollador que promueva la gestión independiente del conocimiento.

Algunos autores se han referido a la activación, como principio de la enseñanza, otros como una exigencia y como rasgo del proceso de enseñanza aprendizaje, al hacer referencia al principio de la enseñanza del carácter consciente y activo de los alumnos bajo la guía del maestro, plantean que la enseñanza activa de los conocimientos y el desarrollo de la independencia de los escolares; tiene lugar cuando, durante la marcha del proceso docente, se les presenta la tarea cognoscitiva, surge el problema, cuya reflexión provoca la duda en cuanto a la autenticidad de las nociones y generalizaciones habituales y se crea la necesidad de buscar nuevas soluciones, o sea, el trabajo creador del pensamiento.

Por otro lado, al hacer referencia al protagonismo del alumno en los distintos momentos de la actividad de aprendizaje, como una de las exigencias del proceso de enseñanza aprendizaje se precisa que lograr una posición activa requiere que la participación del alumno haya implicado un esfuerzo intelectual que demanda orientarse en la tarea, reflexionar, valorar, suponer, llegar a conclusiones, argumentar, utilizar el conocimiento y generar nuevas estrategias, entre otras acciones. Quiere esto decir que el estudiante se convierte en sujeto de su propio aprendizaje y desarrollo mediante la actividad y la comunicación en un continuo aprender a aprender con la confluencia de las fuerzas intelectuales, morales, volitivas y físicas de los protagonistas del proceso, condicionados por objetivos educativos (Gutiérrez, 2018).

La activación es un proceso necesario, dinámico y continuo requiere de la utilización de estrategias didácticas que propicien estimular durante el aprendizaje la motivación y el desarrollo de recursos intelectuales en el estudiante que le posibilite utilizar creadoramente sus recursos personales en función de un aprendizaje desarrollador.

Esta activación se logra a través de la actividad y la comunicación con el empleo de métodos, procedimientos y recursos didácticos que se implementan en el transcurso de las estrategias didácticas que se utilicen y durante la orientación, la ejecución y el control del proceso en el que se integran lo afectivo, lo cognitivo y lo instrumental. Es un proceso que implica concebir al estudiante como sujeto de su propio aprendizaje y el papel de profesor es dirigir, estimular y facilitar el pensamiento de sus educandos

para la búsqueda consciente y activa de los conocimientos, teniendo en cuenta el contenido a tratar, las características de los estudiantes, sus experiencias. Deberá provocar en ellos un estado de ánimo y motivación que propicie la necesidad de encontrar los nuevos conocimientos, a través de una búsqueda independiente.

De lo planteado se deriva que la activación del proceso de enseñanza – aprendizaje implica al estudiante en un proceso de gestión independiente del conocimiento, necesario para lograr niveles superiores de desarrollo intelectual en relación con los restantes procesos que caracterizan su personalidad.

El análisis del concepto de gestión (Castro, et al., 2017; Calvo 2018), posibilita ubicarlo como accionar sobre algo o alrededor de algo para que ocurra lo que se necesita, lo cual implica ocuparse de los factores que intervienen para que todos se conjuguen en un resultado deseado ya sean esos factores, personas o procesos. Lo fundamental de ese accionar es la coordinación e integración, Por otro lado, la gestión se aplica a diferentes niveles y funciones. En este caso se distingue la gestión educativa (políticas, métodos y medios para la producción del servicio educativo) de la gestión pedagógica (docentes, diseño curricular, metodología didáctica, evaluación educativa, investigación, innovación para generar aprendizajes en el alumno).

Los términos que más se avienen a su contenido son administración y dirección (este último como proceso total. Los componentes básicos de la gestión son, la planificación, la organización, la ejecución y el control. De esta manera la gestión del conocimiento en el proceso de enseñanza – aprendizaje incluye estos componentes.

Comprender la gestión del conocimiento en la universidad presupone adoptar una perspectiva epistemológica que considere al conocimiento como acción, en un modelo de aprendizaje, cuyo propósito central sea la mejora de los desempeños y el logro de resultados. Una perspectiva epistemológica en la que se reconozcan las dimensiones del conocer como representación “conocer qué” (know what) y del conocer como acción “conocer cómo” (know how), la cual es necesaria para fundamentar la distinción entre el saber acerca de y el saber en acción, en activo, situado e “incorporado” (Ríos, 2012).

La gestión del conocimiento es un proceso, en el cual se interrelacionan la planificación, la construcción, ejecución y el control, como actividades básicas para lograr el resultado esperado. Posee cuatro pilares fundamentales: la existencia de un conjunto de líneas o pasos que deben llevarse a cabo, que permitan consolidar las acciones y hacerlas efectivas, la producción de valores, la

existencia de una estructura y la toma de decisiones adecuadas y oportunas para fomentar la mejora y satisfacer necesidades.

Tomando como base el concepto gestionar, se puede hacer referencia a que la gestión independiente del conocimiento, se relaciona con que el sujeto, por sí solo, planea, implementa, controla y evalúa las acciones y condiciones ambientales adecuadas para lograr de manera eficiente los objetivos en función de la obtención de los conocimientos.

De esta forma, cuando se alude al término gestión independiente del conocimiento con enfoque profesional, en los entornos universitarios, se indica que el educando de manera independiente planea, implementa, controla y evalúa las acciones y condiciones ambientales que le permitan de forma eficiente la obtención del conocimiento; que le va a posibilitar prácticas profesionales basadas en la creatividad, la independencia para resolver problemas, el liderazgo, la capacidad para innovar, investigar; aplicando los elementos teóricos y prácticos correspondientes a sus modos de actuación profesional, como producto del proceso formativo del que toma lugar en la institución universitaria.

La gestión independiente del conocimiento podría describirse como un proceso de autogestión académica (García et al, 2019) mediante el cual los estudiantes activan y sostienen cogniciones, conductas y afectos que están orientados sistemáticamente hacia el cumplimiento de objetivos académicos, que es significativo para su desarrollo y que trasciende los ambientes académicos, impactando en la vida profesional de los egresados, al constituirse en aprendizajes para la vida.

Implica la necesidad de que los aprendices, en este caso para ejercer su profesión, sean capaces de generar, utilizar y compartir conocimientos de modo eficaz sobre una base en continua transformación. Por tanto, los educandos han de planificar actividades de aprendizaje coherentes durante su proceso formativo, para lo cual es necesario que dispongan de una orientación y una oferta formativa suficiente, cercana a la ellos, adaptada a sus necesidades y que sea satisfactoria tanto en lo personal como en lo profesional.

En este proceso se reconoce que la persona es el centro del sistema del aprendizaje. Se da responsabilidad al individuo y se le ayuda y asesora para que identifique permanentemente sus necesidades específicas de aprendizaje y se implique en el diseño de un programa educativo individualizado. Esta asesoría implica que se le brinde al alumno información sobre las oportunidades y las condiciones de aprendizaje – calendarios, lugares, horarios,

conocimientos previos requeridos, materiales, metodologías. Implica además un asesoramiento o mediación de calidad, facilitar el diseño de itinerarios individualizados de aprendizaje y estimular a los sujetos para que adquieran las competencias básicas requeridas por la sociedad, específicamente en sus contextos de actuación.

El proceso encaminado a la gestión independiente del conocimiento debe ser bien orientado; respecto a las guías didácticas, recursos esenciales del aprendizaje, estos no deben constituir secuencias de preguntas, y la bibliografía sugerida debe ser orientadora sin incluir demasiadas especificaciones, a fin de que el estudiante se entrene en la revisión y búsqueda de los diferentes tópicos en distintas fuentes. La localización de los contenidos en un texto, la extracción de la idea central, la comparación de criterios, la elaboración de informes y otros culminan con la adquisición de conocimientos nuevos y el placer de haberlos descubiertos por sí mismos, aunque ya muchos otros lo hayan hecho antes. Sería una gran satisfacción que los estudiantes desarrollaran esta habilidad como garantía de su continua actualización y desarrollo profesional independiente (Calcines, et al., 2017).

A partir de las transformaciones sociales surgidas en los últimos años en Cuba, varios investigadores reflejan en sus estudios, la necesidad de remodelar la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje, para lo cual significan la importancia del diagnóstico de la preparación y desarrollo del alumno, el protagonismo del alumno en los distintos momentos de la actividad de aprendizaje, la organización y dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje y la concepción y formulación de la tarea, válidos para promover la gestión independiente del conocimiento. Resaltan los aportes de (Fuentes, 2011; Álvarez et al., 2015; García et al., 2019) entre otros, los cuales apuntan, en su generalidad, al logro de un proceso de enseñanza - aprendizaje desarrollador, cuya materialización se debe lograr en todas las asignaturas.

Ante la tendencia a la posición pasiva del estudiante en el escenario docente, se busca atender especialmente a su protagonismo, de modo que este logre una posición verdaderamente activa y que esto se convierta para él en una necesidad y en paralelo obtenga un sentido y significado personal. El cambio no radica en la transformación solamente del rol de los educandos, este compromete una transformación de la posición del docente en el aula, una forma diferente de dirigir y organizar el proceso docente que propicie el real protagonismo de los estudiantes.

En el campo de la didáctica varios investigadores reconocen el carácter activo del estudiante como sujeto de su formación profesional al referir la necesidad de trabajar

desde los primeros años en el desarrollo de una actuación comprometida, reflexiva, independiente y transformadora del estudiante en la solución de los problemas profesionales a los que gradualmente se enfrentan durante la carrera, así como en la formación de una autoevaluación adecuada de su desarrollo profesional que le permita luchar por erradicar las insuficiencias en su formación y trabajar permanentemente en el perfeccionamiento de su gestión profesional en los diferentes contextos de actuación.

En este sentido la didáctica de la Pedagogía y la Psicología, como didáctica particular, se orienta a un replanteo de la dirección del proceso de enseñanza y aprendizaje de la Pedagogía y la Psicología, que propicie transformaciones en los modos de pensar, sentir y actuar. (Álvarez, et al., 2015), declaran en su libro "Didáctica de la Pedagogía y la Psicología", un conjunto de tareas que le competen a esta ciencia, que demandan atención de los investigadores y profesionales en este ámbito. Una de ellas, es la de ampliar la búsqueda de métodos alternativos para la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador de los contenidos psicopedagógicos teniendo en cuenta las características que poseen. En este sentido, se refieren a la complejidad y amplitud de estos contenidos, los que requieren para su apropiación diferentes procedimientos e instrumentaciones.

Consideran, además, que se requiere la utilización de una variedad de métodos que se adecuen a las particularidades específicas de estos contenidos, privilegiando, los métodos vivenciales, problémicos, que estimulen la participación activa y comprometida del estudiante, que les permita autoanalizar como ocurre su aprendizaje, sus avances, retrocesos, estilos y saber entonces como reorientarse.

En la presente investigación, se tiene en cuenta su propuesta para estructurar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los contenidos psicopedagógicos con una perspectiva desarrolladora, la que incluye la definición del proceso, un sistema de principios que lo rigen y un conjunto de consideraciones metodológicas generales en las que se revela su aplicación.

El proceso de enseñanza y aprendizaje de los contenidos psicopedagógicos se define como:

Un proceso intencional de naturaleza interactiva, orientado hacia el futuro, en el que se construyen y reconstruyen saberes personales y profesionales, mediante el vínculo sistemático de la teoría con la práctica y el desarrollo de acciones reflexivas, que propician la apropiación productiva de los contenidos psicopedagógicos. (Álvarez, et al., 2015 p. 57)

Este proceso debe partir de su carácter desarrollador que considera al estudiante como "sujeto en desarrollo" y por tanto centro de dicho proceso; teniendo claro que éste es un proceso interactivo en el que hay un profesional que debe planificar, organizar, guiar, orientar y controlar para lograr "acelerar el desarrollo" del estudiante en formación en correspondencia con las necesidades sociales. No depende sólo de los intereses, necesidades y motivos individuales del estudiante, sino de su integración a los de la sociedad, por ello se destaca su carácter consciente y dirigido al logro de objetivos comunes, pero que al mismo tiempo debe ser flexible, diversificado, ajustado al contexto concreto de actuación y desarrollo de cada sujeto que aprende.

Este proceso está regido por los principios del enfoque profesional pedagógico, del enfoque personalógico, de la significatividad, del enfoque optimista, de la comunicación dialógica, de la socialización progresiva, de la problematización y de la reflexión metacognitiva, los que en su unidad propician el carácter activo y desarrollador del proceso de enseñanza - aprendizaje.

Se toman como referentes también, las consideraciones metodológicas generales que deben condicionar el proceso de enseñanza y aprendizaje de los contenidos psicopedagógicos en la formación del profesional de la educación, a partir de la definición y los principios enunciados. El análisis de las propuestas enunciadas posibilita contextualizarlas al accionar de las diferentes disciplinas y asignaturas del currículo en las carreras pedagógicas desde diferentes perspectivas, en tanto ellas tienen un carácter general que requiere ser especificado, tal es el caso de la gestión independiente del conocimiento en la disciplina Fundamentos Fisiológicos y Psicológicos de la Educación de la carrera de Pedagogía- Psicología.

Los autores proponen postulados esenciales, que constituyen puntos de partida en el desempeño y la reflexión permanente en el quehacer de los profesores que dirigen el proceso de enseñanza-aprendizaje de los contenidos psicopedagógicos, que deben conducir al autoperfeccionamiento, los que contemplan el nivel científico del contenido y la utilización de su potencial educativo, la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones en el proceso, el desarrollo de acciones que fomenten la reflexión sobre el propio proceso y la necesidad del enfoque profesional pedagógico en todo el proceso; lo que se ajusta a la fundamentación de la gestión independiente del conocimiento.

En los momentos actuales una preocupación de los modos de actuación de los jóvenes lo constituye la participación, esencial en todos los procesos de transformación, ya

que es a través de esta que se establecen las relaciones de poder, los marcos democráticos, procesos de transformación de diferente naturaleza y fundamentalmente el protagonismo. Por esta razón se comparte el criterio de considerar el protagonismo como las oportunidades que tienen los sujetos para participar con independencia y conscientemente en cualquier proceso.

Según Domenech (2011) el protagonismo es visto como la capacidad que se desarrolla en el sujeto en formación como resultado del proceso educativo, encaminado al desarrollo integral de la personalidad que le permite implicarse conscientemente y con satisfacción en todas las actividades, y que expresa en sus modos de actuación, responsabilidad, toma de decisiones e independencia.

Esta autora plantea además dimensiones del protagonismo, que deben estar vinculadas al proceso formativo de la personalidad integral, al convertirse los estudiantes en sujetos activos y conscientes de su participación en todas las tareas que se desarrollan en la institución formativa y en su organización estudiantil, entre las que se encuentran la responsabilidad, la toma de decisiones y la independencia.

Abordar el estudio del protagonismo desde el proceso formativo que se desarrolla en la universidad es de gran importancia, pues esta ofrece a través de las distintas actividades que desarrolla, espacios para la participación activa y consciente de los estudiantes. La posición protagónica del estudiante requiere de procesos constructivos, en el que intervienen los alumnos y el profesor como orientador (comunicación, interacción sujeto - sujeto).

De acuerdo con esto la formación del protagonismo es un proceso complejo, dinámico en el que hay que vincular la acción pedagógica consciente que desarrollan los profesores y los procesos que tienen lugar en cada estudiante desde sus referencias, vivencias, recursos personales afectivos y cognitivos.

Al examinar el protagonismo desde la arista del proceso de enseñanza-aprendizaje, se analiza la importancia del establecimiento de una adecuada relación entre el profesor y el estudiante, la cual debe caracterizarse por ser amplia, abierta, creativa. El profesor debe tener en cuenta en la concepción didáctica del proceso, las inquietudes, necesidades, intereses y motivos de los estudiantes en el cumplimiento de las tareas educativas.

El logro del protagonismo, del cambio en la dirección y la organización del proceso requerirán importantes transformaciones en la concepción de la tarea docente. Se trata que la tarea docente logre centrar la atención de los alumnos en los elementos fundamentales, que provoque el

análisis reflexivo del estudiante y les conduzca a exigencias crecientes en su actividad intelectual, independencia y creatividad, lo que está relacionado directamente con la gestión independiente del conocimiento y a su vez con la realización del trabajo independiente. La adquisición de los conocimientos con independencia y autonomía debe ser un propósito curricular, que ha de significar para todos los implicados un proceso de apertura y superación continua, que requiere de una metodología diferenciada hacia el trabajo independiente.

Dentro del proceso general de la actividad cognoscitiva, el trabajo independiente forma parte del conjunto de acciones necesarias, que posibilita obtener como resultado el desarrollo de la independencia cognoscitiva. El problema relacionado con el trabajo independiente de los estudiantes y de los medios para organizarlo en el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene una rica historia, ha sido objeto de estudio de numerosos pedagogos; sin embargo, aún existen diversos criterios acerca de su esencia, la correlación entre los trabajos de reproducción y creación, los principios que permiten estructurar el sistema de trabajo independiente, así como la función y las particularidades de la dirección del profesor en la organización del trabajo independiente de los estudiantes.

En estrecha relación con la problemática descrita Fariñas (2008), introduce el término autoorganización del aprendizaje, en una investigación realizada en la educación superior, a partir de considerar el desarrollo del estudiante como sujeto capaz de aprender por sí mismo a lo largo de la vida, para lo cual precisa que se requiere de una reestructuración más amplia y profunda de la enseñanza en cuanto a asumir que el estudiante es un sujeto integral, por excelencia activo y concreto; superar los métodos de enseñanza y evaluación estandarizados, instaurar una enseñanza basada en las dinámicas de autoorganización del desarrollo del estudiante; y reorganizar el contenido a dominar sobre bases más dinámicas, lo que requiere un mayor conocimiento de su evolución, a lo largo de la historia y la actualidad.

Esta investigadora, propone también cuatro grupos básicos de dinámicas de autoorganización del aprendizaje, en las que identifica las habilidades conformadoras del desarrollo personal, al considerar que favorecen el desarrollo en forma constructiva, independiente o autodidacta. Estos grupos de habilidades son: habilidades relacionadas con el planteamiento y consecución de metas (organización temporal de la vida), habilidades relativas a la comprensión y la búsqueda de información, habilidades relativas a la expresión y la comunicación y habilidades relacionadas con el planteamiento y solución de problemas.

Sobre esta base se ha considerado pertinente elaborar un Modelo didáctico de gestión independiente del conocimiento con enfoque profesional para la formación psicopedagógica, considerados los contenidos de la disciplina Fundamentos Fisiológicos y Psicológicos de la Educación, cuya esencia se describe de manera sucinta a continuación.

Se parte de la delimitación conceptual de gestión independiente del conocimiento, a partir de que este no se encuentra definido de esta manera, en la literatura científica consultada. Se define como: proceso mediante el cual el estudiante de manera independiente planea, implementa, controla y evalúa las acciones y condiciones ambientales que le permiten la obtención del conocimiento de forma eficiente; que le va a posibilitar prácticas profesionales basadas en la creatividad, la independencia para resolver problemas, el liderazgo, la capacidad para innovar e investigar; aplicando los elementos teóricos y prácticos correspondientes a sus modos de actuación profesional, como producto del proceso formativo del que toma lugar en la institución universitaria y del papel activo en la autorregulación de su comportamiento.

Esta definición ha sido elaborada a partir de los presupuestos teóricos analizados y los elementos caracterizadores para la asimilación de los contenidos de la disciplina Fundamentos Fisiológicos y Pedagógicos de la Educación, mediante la gestión independiente del conocimiento.

- Tiene en cuenta la combinación de aspectos esenciales de este proceso y establece la interrelación entre la actividad, la comunicación, la independencia y la ayuda necesaria, así como la relación que mantiene el estudiante con los otros y con el grupo.
- Sienta la necesidad de que los estudiantes contribuyan a la disposición de formas adecuadas en la búsqueda de solución de tareas docentes de trabajo independiente, con la aplicación de los conocimientos, vinculados al contenido de la profesión.
- Es un proceso encaminado a la educación de la personalidad, que favorece su crecimiento, independencia, así como el protagonismo estudiantil y profesional.
- El modelo que se propone posee la ventaja de que:
- Considera el carácter del ejercicio de la profesión de la disciplina Fundamentos Fisiológicos y Psicológicos de la Educación en el proceso de formación del profesional.
- Concibe la activación del proceso de enseñanza-aprendizaje como condición necesaria para la gestión independiente del conocimiento con enfoque profesional, a partir de la relación que se establece entre

el carácter interactivo del proceso, el carácter desarrollador y la efectividad de la formación de los profesionales en función de los objetivos del Modelo del profesional.

El modelo didáctico de gestión independiente del conocimiento con enfoque profesional, se define como la representación de las características esenciales del proceso dirigido a activar el aprendizaje hacia la gestión independiente del conocimiento, sobre la base de los objetivos propuestos con un carácter dinámico, dadas las relaciones dialécticas de coordinación y subordinación entre los subsistemas Acondicionamiento cognitivo-procesal, Reconstrucción lógica-cognitiva, Regulación cognitiva y los componentes que los integran y denotan su pertinencia profesional- desarrolladora como cualidad resultante.

El subsistema Acondicionamiento cognitivo-procesal se define como el proceso que propicia que el estudiante, sobre la base del conocimiento de sí, sea capaz de determinar los elementos que en el orden de la preparación profesional resultan necesarios para interactuar de manera activa con los conocimientos y a su vez prever las formas y vías para lograrlo de manera independiente. Tiene una función pronóstica y está integrado por los componentes: Identificación de necesidades cognitivas y proyección de acciones cognitivas.

El subsistema Reconstrucción lógica-cognitiva, es el proceso que propicia, sobre la base del conocimiento de sí, la participación protagónica de los estudiantes en la obtención del conocimiento mediante el surgimiento de necesidades, intereses y motivos que coadyuvan a la construcción y reconstrucción progresiva de los conocimientos de manera activa e independiente en función del protagonismo profesional. Tiene una función instructiva y está conformado por los componentes Motivación cognitiva-profesional y Activación cognitiva.

El subsistema Regulación cognitiva es el proceso que propicia que, sobre la base del conocimiento de sí, el análisis de los resultados derivados de la obtención independiente del conocimiento mediante continuas reflexiones y correcciones críticas que favorezcan progresivamente el crecimiento personal y profesional. Tiene una función de retroalimentación y está integrado por los componentes: Reflexión metacognitiva y autorregulación cognitiva.

En el modelo se privilegia, el carácter de sistema de las tareas docentes de trabajo independiente integradoras que se caracteriza por las relaciones dialécticas que se establecen entre la motivación y la problematización mediadas por la profesionalización del contenido y dinamizadas por el vínculo teoría – práctica, en las que ocupa un lugar central el método investigativo de cooperación

reflexiva basado en primer lugar en la enseñanza problémica, al considerar sus categorías mediante la creación de contradicciones generadas sobre la base de los objetivos que se establecen en el Modelo del profesional y en los problemas profesionales a resolver en los contextos de actuación. (Espinoza, 2018; Baekaerts, 2019).

El método parte de la presentación de situaciones problemáticas propias del proceso pedagógico, sitúa al estudiante ante la necesidad de resolver las tareas docentes de trabajo independiente, analizarlas y reflexionar sobre su contenido y solución en un contexto de actuación determinado, mediante el cumplimiento de determinados pasos del proceso investigativo, mediante procesos de colaboración y cooperación. Por sus características posibilita motivar a los estudiantes y lograr en ellos el desarrollo del poder de decisión y autodeterminación combinado con el espíritu colectivista, la disciplina y el cumplimiento del deber profesional y social.

El método investigativo de cooperación reflexiva ejerce una notable influencia en la formación de los futuros profesionales de la carrera de Licenciatura en Educación. Pedagogía–Psicología:

- Constituye una vía para la activación del aprendizaje.
- Potencia el desarrollo intelectual de los futuros profesionales, así como el tránsito de la dependencia a la independencia y la autodeterminación, ante la necesidad de adoptar decisiones en la solución de las tareas a partir de las situaciones problemáticas.
- Despierta el interés por las asignaturas y la profesión.
- Crea en los estudiantes el espíritu colaborativo en el cumplimiento conjunto de las tareas.
- Exige la aplicación de los conocimientos potenciando el vínculo teoría – práctica, como base para la formación de competencias psicopedagógicas.
- Acelera las posibilidades de adaptación a las entidades laborales de base.

Las relaciones entre los componentes que caracterizan la estructura del modelo reflejan una nueva interpretación teórica, como manifestación epistémica que surge entre estos, y permite describir, explicar y pronosticar estadios superiores de desarrollo de los componentes; se manifiesta de este modo la sinergia, expresada en el protagonismo de los estudiantes en sus modos de actuación profesional, así como la pertinencia profesional desarrolladora de la gestión independiente del conocimiento en la disciplina Fundamentos Fisiológicos y Psicológicos de la Educación.

CONCLUSIONES

El objetivo del proceso de enseñanza-aprendizaje en el entorno universitario, trasciende la apropiación de los conocimientos por los estudiantes en sentido general; el que debe tener también como finalidad, que estos hagan suyos los procedimientos que les permitan la búsqueda consciente de los nuevos conocimientos a aprender mediante la participación activa en dicho proceso, lo que guarda una estrecha relación con la gestión independiente del conocimiento, en función de lograr una preparación profesional competente, a lo que no es ajena la formación del psicopedagogo.

La modelación didáctica de la gestión independiente del conocimiento con enfoque profesional en la formación psicopedagógica, en su relación con la activación del aprendizaje tiene una naturaleza sistémica que integra los subsistemas Acondicionamiento cognitivo procesal, Reconstrucción lógico cognitiva y Regulación cognitiva, de cuyas relaciones, dinamizadas por el método investigativo de cooperación reflexiva, deviene como cualidad resultante la pertinencia profesional de este proceso.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Álvarez Dorta, L., Martínez Angulo, M., Parra Vigo I., Addine Fernández, F., Sierra Salcedo R., Gutiérrez Mazorra, M., García González I. & Calzado Lahera D. (2015). *Didáctica de la Pedagogía y la Psicología*. Pueblo y Educación.
- Baekaerts, M. (2019). *Motivation to learn-international Academy of Education*. <https://www.iaoed.org>
- Blanco Pérez, A. (2002). La educación como factor de la práctica social. En *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. Pueblo y Educación.
- Castro Durán, J., Guerra Blanco, A. & Nieto Goenaga, R. (2017). Gestión del conocimiento en las universidades. *Gestión, competitividad e innovación, enero-junio*, 164-170. <https://www.researchgate.net>
- Calvo Giraldo, O. (2018). La gestión del conocimiento en las organizaciones y las regiones: una revisión de la literatura. *Tendencias, XIX (1)*, 140-163. <http://dx.doi.org/10.22267/rtend.181901.91>
- Calcines Castillo, M. E., Valdés Utrera, R. & Monteagudo de la Guardia, R. (2017) La autogestión del conocimiento: ¿Una meta inalcanzable? *Edumecentro, 9(2)*, 225-229. <https://www.revedumecentro.sld.cu>

- Domenech, Almares D. (2011). Participación y protagonismo estudiantil en la formación inicial del profesional de la educación. *IPLAC*, 5(3), 182-189. <http://www.revista.iplac.rimed.cu>
- Espinoza Freire, E. (2018). Presencia de los métodos problémicos en la educación básica. *Mendive*, 16(2). <http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/1349/html>
- Fariñas León, G. (2008). *La autoorganización del aprendizaje en la asignatura Psicología educativa*. Ponencia. VI Coloquio de experiencias educativas en el contexto universitario, La Habana, Cuba.
- Fuentes González, H. C. (2011). *La formación de los profesionales en la contemporaneidad: Concepción holística configuracional en la educación superior*. CEES “Manuel F. Gran”.
- García Gutiérrez, A., Ulloa Paz, E., Peñate Hernández, J. & Reyes Baños, R. (2019). *Reflexiones pedagógicas*. Universitaria.
- Gutiérrez Tapia, M.(2018). Estilos de aprendizaje, estrategias para enseñar, su relación con el desarrollo emocional y aprender a aprender. *Tendencias pedagógicas*, 31, 83-96. <https://doi.org/10.15366/tp2018.31.004>
- Lenin, V. I. (1990). *Obras Completas*. Mir.
- Morán-Barrios, J., Ruiz de Gauna, P., Ruiz Lázaro, P. & Calvo, R. (2020). Metodologías complementarias de aprendizaje para la adquisición de competencias en la formación de especialistas y actividades profesionales confiables. *Educación Médica*, 21(5), 328–337. <https://doi.org/10.1016/edumed.2020.02.001>
- Nuriakhmetovich, K. & Rafagatovich, N. (2015). Dialectics of correlation of the schoolchild personality socialization and individualization. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 191, 843–847. <https://www.scimagojr.com/journalsearch.php>
- Ríos Delgado, T. (2012). La gestión del conocimiento y la educación superior universitaria. *Revista de Investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas, UNMSM*. 15 (30). <https://www.revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe>
- Rodríguez Espinar, S. (2015). Los estudiantes universitarios de hoy: una visión multinivel. *Docencia Universitaria*, 13(2), 91–124. <https://dialnet.unirioja.es>
- Vigotsky, L. S. (1984). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Científico-Técnica.